

Domingo XXXIII Tiempo Ordinario

"El cielo y la tierra pasarán, pero mis palabras no pasarán"



Parroquia San Gerardo
MISIONEROS REDENTORISTAS

1ª LECTURA: Daniel 12, 1-3

Por aquel tiempo se levantará Miguel, el gran príncipe que se ocupa de los hijos de tu pueblo; serán tiempos difíciles como no los ha habido desde que hubo naciones hasta ahora. Entonces se salvará tu pueblo: todos los que se encuentran inscritos en el libro. Muchos de los que duermen en el polvo de la tierra despertarán: unos para vida eterna, otros para vergüenza e ignominia perpetua. Los sabios brillarán como el fulgor del firmamento, y los que enseñaron a muchos la justicia, como las estrellas, por toda la eternidad.

2ª LECTURA: Hebreos 10, 11-14.18

Todo sacerdote ejerce su ministerio diariamente ofreciendo muchas veces los mismos sacrificios, porque de ningún modo pueden borrar los pecados. Pero Cristo, después de haber ofrecido por los pecados un único sacrificio, está sentado para siempre jamás a la derecha de Dios y espera el tiempo que falta hasta que sus enemigos sean puestos como estrado de sus pies. Con una sola ofrenda ha perfeccionado definitivamente a los que van siendo santificados. Ahora bien, donde hay perdón, no hay ya ofrenda por los pecados.



Evangelio según S. Marcos 13, 24, 32

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: «En aquellos días, después de la gran angustia, el sol se oscurecerá, la luna no dará su resplandor, las estrellas caerán del cielo, los astros se tambalearán. Entonces verán venir al Hijo del hombre sobre las nubes con gran poder y gloria; enviará a los ángeles y reunirá a sus elegidos de los cuatro vientos, desde el extremo de la tierra hasta el extremo del cielo. Aprended de esta parábola de la higuera: cuando las ramas se ponen tiernas y brotan las yemas, deducís que el verano está cerca; pues cuando veáis vosotros que esto sucede, sabed que él está cerca, a la puerta. En verdad os digo que no pasará esta generación sin que todo suceda. El cielo y la tierra pasarán, pero mis palabras no pasarán. En cuanto al día y la hora, nadie lo conoce, ni los ángeles del cielo ni el Hijo, solo el Padre».

PARA PENSAR

El mejor conocimiento del lenguaje apocalíptico, construido de imágenes y recursos simbólicos para hablar del fin del mundo, nos permite hoy escuchar el mensaje esperanzador de Jesús, sin caer en la tentación de sembrar angustia y terror en las conciencias.

Un día la historia apasionante del ser humano sobre la tierra llegará a su final. Esta es la convicción firme de Jesús. Esta es también la previsión de la ciencia actual. El mundo no es eterno. Esta vida terminará. **¿Qué va a ser de nuestras luchas y trabajos, de nuestros esfuerzos y aspiraciones?**

Jesús habla con sobriedad. No quiere alimentar ninguna curiosidad morbosa. Corta de raíz cualquier intento de especular con cálculos, fechas o plazos. *"Nadie sabe el día o la hora..., sólo el Padre"*. Nada de psicosis ante el final. El mundo está en buenas manos. No caminamos hacia el caos. Podemos confiar en Dios, nuestro Creador y Padre.

Desde esta confianza total, Jesús expone su esperanza: la creación actual terminará, pero será para dejar paso a una nueva creación, que tendrá por centro a Cristo resucitado. **¿Es posible creer algo tan grandioso? ¿Podemos hablar así antes de que nada haya ocurrido?**

Jesús recurre a imágenes que todos pueden entender. Un día el sol y la luna que hoy iluminan la tierra y hacen posible la vida, se apagarán. El mundo quedará a oscuras. **¿Se apagará también la historia de la Humanidad? ¿Terminarán así nuestras esperanzas?**

Según la versión de Marcos, en medio de esa noche se podrá ver al *"Hijo del Hombre"*, es decir, a Cristo resucitado que vendrá *"con gran poder y gloria"*. Su luz salvadora lo iluminará todo. Él será el centro de un mundo nuevo, el principio de una humanidad renovada para siempre.

Jesús sabe que no es fácil creer en sus palabras. **¿Cómo puede probar que las cosas sucederán así?** Con una sencillez sorprendente, invita a vivir esta vida como una primavera. Todos conocen la experiencia: la vida que parecía muerta durante el invierno comienza a despertar; en las ramas de la higuera brotan de nuevo pequeñas hojas. Todos saben que el verano está cerca.

Esta vida que ahora conocemos es como la primavera. Todavía no es posible cosechar. No podemos obtener logros definitivos. Pero hay pequeños signos de que la vida está en gestación. Nuestros esfuerzos por un mundo mejor no se perderán. Nadie sabe el día, pero Jesús vendrá. Con su venida se desvelará el misterio último de la realidad que los creyentes llamamos Dios. Nuestra historia apasionante llegará a su plenitud.

Jose A. Pagola.

PARA LA SEMANA

- L19** *Santa Matilde*
- Ap 1, 1-4;2, 1-5a
- Lc 18, 35-43
- M20** *San Félix de Valois*
- Ap 3, 1-6.14-22
- Lc 19, 1-10
- X21** *Presentación de la Virgen*
- Ap 4, 1-11
- Lc 19, 11-28
- J22** *Santa Cecilia*
- Ap 5, 1-10
- Lc 19, 41-44
- V23** *San Clemente I*
- Ap 10, 8-11
- Jn 19, 45-48
- S24** *Ss. Andrés Dun-Lac y Cps.*
- Ap 11, 4-12
- Lc 20, 27-40

AVISOS

- 1.- **MIÉRCOLES 21:** ORACIÓN DE LOS MIÉRCOLES a las 20:00 h.
 2. **VIERNES 23:** CINEFORUM "El caso Cristo "a las 20:00 h.
 - 3.- **SÁBADO 24:** COMIDA SOLIDARIA a las 14:00 h.
- Precio Adulto: 15 €. (Despacho)
- Precio niño: 12€. (Despacho)
- Proyecto de Asociación para la Solidaridad. Proyecto de alfabetización de adultos y construcción de escuela-refugio en República Dominicana .
- 4.- **DOMINGO 25:** Día de los "Sin hogar" y "los Pobres".

ORACIÓN

Ayúdame Señor, a creer que detrás de las nubes está el Sol; Que los desnudos árboles de otoño se vestiran de hojas, si tengo la paciencia de esperar.

Ayúdame Señor, a comprender que para alcanzar la cima de la montaña hay que atravesar el largo valle. Que la vela difunde su luz a base de consumirse poco a poco.

Ayúdame, Señor, a desprenderme de las pretendidas seguridades que no puedo tener

y que me hacen tan inseguro; Ayúdame a comprender que mis temores aumentan mi inquietud y mi impaciencia.

Ayúdame Señor, a aceptar mis limitaciones.

Confío en Ti como un niño que se siente seguro en brazos de su madre. Ayúdame a caminar por donde no puedo ver sabiendo que tú estás ahí conmigo.



c/Maqueda 45
28024 Madrid



91-718-24-97



www.parroquiasangerardo.org



Parroquia San Gerardo Mayela



@parroquiaSG